

La mejor parte



18

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

DEC DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIOCESIS DE MADRID



JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Quién soy yo?*
- Cuéntanos *El vaso más pesado*
- Escuchamos *No temas, porque yo estoy contigo*
- Soñamos *Más allá*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Tres días en La Trapa*
- Admiramos *Charles de Foucauld, en la escuela del último lugar*
- Escuchamos *Marta y María*
- Respondemos
- Meditamos *En la soledad de tu corazón*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo*
 - **Imitamos** *Patronos de Europa*
 - **Cuidamos** *¿Cómo reza el cristiano?*
 - **Compartimos** *El comienzo de toda transformación se da en el corazón*
 - **Participamos** *El compromiso social por la fe*
 - **Comunicamos** *El don de la fe, comunicación de amor*
 - **Oramos** *Dios nos enseña cómo podemos escucharlo y hablar con él*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

El misterio de la Santísima Trinidad es el centro de la fe y de la vida cristiana.

En los **santos patronos de Europa**, lo heroico se hace cotidiano y lo cotidiano heroico.

Al orar, descubrimos que Dios está dispuesto a entablar un diálogo íntimo con nosotros.

El **papa Francisco** nos invita a superar el individualismo para transformar la sociedad.

El amor es la mayor fuerza de transformación de la realidad, porque derriba el egoísmo.

Hablas con tus amigos porque confías en ellos, hablas con Dios porque confías en Él, y Él habla contigo porque confía en ti.

Para escuchar la Palabra de Dios, contenida en la Biblia, necesitamos hacer silencio.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis



Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo

Los cristianos no creemos en tres dioses, sino en un único y mismo Dios que subsiste en tres personas realmente distintas:

Dios Padre todopoderoso. Es el único Dios vivo y verdadero que existe desde siempre y vive para siempre; es bueno y la fuente de la vida. Creó el mundo, al hombre y a la mujer, pero se apartaron de Él. Dios no los abandonó al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendió la mano a todos, para que lo encuentre el que lo busca.

Jesús, el Hijo de Dios. Dios amó tanto al mundo que, al cumplirse la plenitud de los tiempos, nos envió como Salvador a su único Hijo, el cual se encarnó por obra del Espíritu Santo: nació de María, la Virgen, y, así, compartió en toda nuestra condición humana menos en el pecado; anunció la salvación a los pobres, la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo. Y, para cumplir sus designios, él mismo se entregó a la muerte, y, resucitando, la destruyó y nos dio nueva vida.

El Espíritu Santo. Para que no vivamos para nosotros mismos, sino para él, que por nosotros murió y resucitó, Jesús envió al Espíritu Santo como primicia para los creyentes, a fin de santificar todas las cosas, llevando a la plenitud su obra en el mundo. El Espíritu Santo es Dios, como el Padre y el Hijo. Él da vida a la Iglesia y la hace santa: nos hace comprender lo que Jesús dijo, nos da fuerza para seguirlo, continuar su obra y confiar en Dios Padre.

- Cada año, la Iglesia hace coincidir la solemnidad de la Santísima Trinidad con la Jornada de la Vida Contemplativa (*Pro orantibus*). ¿Por qué crees que lo hace?
- Los que creemos en el misterio de Dios uno y trino a la vez, sabemos que no es fácil de entender y de explicar, pero vislumbramos que es algo magnífico como la naturaleza: todas las cosas distintas, pero armoniosas; o como el amor humano: disfrutamos de la unidad, aunque cada uno es distinto. ¿Tú cómo lo entiendes?



Patronos de Europa

San Benito nació alrededor del año 480 en la región de Nursia (Italia). Sus padres lo enviaron a estudiar a Roma. Antes de concluir sus estudios, Benito abandonó la ciudad y se retiró a la soledad de los montes de Subiaco. Allí, vivió durante tres años en una gruta; fue un tiempo de completa soledad con Dios. Estaba convencido de que solo después de pacificar su alma podría ser artífice de paz a su alrededor.

En el año 529, dejó Subiaco para asentarse en Montecassino. Murió en el año 547. Su regla de vida monástica y la familia benedictina que fundó constituyen un patrimonio que ha dado frutos a lo largo de los siglos en el mundo entero.

San Cirilo, apodado “apóstol de los eslavos”, nació en Tesalónica, en la nobleza griega. Hizo brillantes estudios en Constantinopla y enseñó filosofía en esa ciudad. Como monje, tomó el nombre de Cirilo. Evangelizó en Rusia con gran éxito. En el año 863, se dirigió con su hermano Metodio a evangelizar a Moravia en la lengua nativa. Desarrollaron el alfabeto de la lengua eslava. Entre los dos, publicaron los textos litúrgicos en lengua eslava escritos en caracteres “cirílicos”, como después se designaron en honor a san Cirilo. Promovieron grandemente la cultura y la fe. Cirilo murió en Roma en el año 869.

San Metodio, consagrado obispo, marchó a Panonia, donde desarrolló una infatigable labor de evangelización. Evangelizó en Moravia, Bohemia, Panonia y Polonia. Bautizó a san Ludmila y al duque Boriwoi. Fue arzobispo de Vellehrad (Eslovaquia), donde fue apresado en el año 870 por la oposición del clero alemán. Tradujo la Biblia a la lengua eslava. Murió en el año 885 en Vellehrad.

La cultura, fe e identidad de Europa se la debemos a ellos. Los monasterios fundados por Benito conservaron el legado de la fe en diálogo con la filosofía griega y el derecho romano en occidente, mientras que la evangelización de Cirilo y Metodio se hizo en diálogo con las culturas eslavas orientales. Y tú: ¿qué quieres hacer por las próximas generaciones? ¿Cómo lo harás?





¿Cómo reza el cristiano?

- **Los cristianos dialogamos con Dios en la confianza de que somos escuchados por Él.** Dios ha querido comunicarse con las personas al igual que nos comunicamos con los amigos. Desea que nos dirijamos a Él con la confianza de un hijo hablando con su Padre. Orar es hablar con Dios, quien siempre nos ama y nos escucha.
- **Los cristianos aprendemos de Jesús a orar y a llamar a Dios: “Padre nuestro”.** Siempre oramos en nombre de Jesús. Nos atrevemos a llamar Padre a Dios porque Jesús, su Hijo, así nos lo enseñó; porque, por gracia de Dios, somos de verdad hijos suyos; y porque el Espíritu Santo, que habita en nosotros, nos anima a invocarlo como Padre. Decimos “Padre nuestro”, y no “Padre mío”, porque los cristianos, juntos, nos dirigimos a Dios como hermanos.
- **Los cristianos oramos a Dios juntos, como Iglesia.** Los primeros cristianos empezaron muy pronto a congregarse en comunidad, en asamblea de oración para pedir a Dios la unidad de la Iglesia y la salvación de todos los hombres. Unidos a Cristo, que intercede constantemente por nosotros ante el Padre, la Iglesia nunca ha interrumpido esta oración a Dios impulsada por el Espíritu Santo. La Iglesia comienza cada día alabando a Dios y lo termina dándole gracias.
- **Los cristianos sabemos que toda nuestra vida puede convertirse en oración.** Es posible orar en todo momento, pues el Señor está presente en todos los acontecimientos de nuestra vida. Si ofrecemos a Dios nuestro trabajo, nuestro descanso y nuestro servicio al prójimo, toda nuestra vida puede ser un diálogo de amistad con Dios. Nuestra vida puede convertirse en oración si buscamos momentos de silencio para estar a solas con Dios.

Fue una inolvidable noche de agosto, en 2011. Dos millones de jóvenes de todo el mundo en Cuatro Vientos (Madrid), bajo una tormenta impresionante, rezaba en silencio. El papa Benedicto XVI dijo: “Pidámosle al Señor en esta noche que, atraídos por la belleza de su amor, vivamos siempre fielmente como discípulos suyos”. Después, por largo rato, solo se oía la lluvia y los truenos. ¿Has vivido algo parecido?



El comienzo de toda transformación se da en el corazón

- El comienzo de toda transformación se da en el corazón humano: primero, tiene que convertirse el hombre por dentro, pensando y viviendo según el mandato de Dios, para, luego, poder actuar fuera. La conversión del corazón, que hemos de perseguir continuamente, es el primer paso hacia un mundo mejor, ya que, así, aprenderemos como se pueden transformar y mejorar las instituciones y los sistemas.
- Sin conversión del corazón, no hay conversión de la mente, y, sin esta, poco podremos transformar el mundo.

A los que nos consideramos civilizados nos asombra pensar que pueda haber hombres que rehúsen entrar en la civilización por no querer desprenderse de prácticas, criterios, y normas de su estado salvaje. Algo análogo ocurre [...] cuando se rehúsa entrar en la vida trinitaria a que tenemos derecho por el bautismo, con el achaque que ello nos obligaría a dejar prácticas, criterios y usos del hombre puramente carnal.

Guillermo Rovirosa

- Si los hombres contemplativos, los que tienen el corazón más cerca de Dios, son los que más y mejor pueden cambiar el mundo, dirigiéndose al corazón de cada ser humano, sino tuvieran su corazón cerca de los que más lo necesitan, tampoco podrían cambiar su corazón al modo del de Dios al que contemplan.

No le satisfará a Dios aquel que no ame a nadie. Amemos a todos los seres humanos como Dios amó, y deseémosles además todo el bien que Él quiso para el hombre; hagamos el bien según nuestras posibilidades; involucremonos en su salvación con la disponibilidad de entregar nuestra sangre por cada uno de ellos.

Charles de Foucauld

Y tú: ¿Quién está en tu corazón?
¿Está Dios? ¿Está queriendo mejorar el mundo?
Si buscas a Dios dentro de ti, encontrarás un mundo esperando que intervengas en él.

El compromiso social por la fe

- No hay nada que tenga más fuerza que el amor. El que ama es capaz de construir grandes obras y recorrer largas distancias. Por ello, el primer paso debe ser siempre construir una intensa relación personal con Jesús, para desarrollar, después, un profundo amor por la Iglesia y llevar, finalmente, una vida socialmente comprometida.
- Esto ayuda a no olvidar a los “más pequeños”, por los que tanto amor siente Jesús; anima también a hacer pública la fe, incluso en un entorno que se muestre adverso a ella; motiva también a llevar un estilo de vida diferente, impregnado de hospitalidad, reconciliación y paz, y anima, incluso, dada la necesidad, a entregar la propia vida si la lucha por la verdad y la justicia así lo requiriesen.
- Muchos dicen que, en realidad, lo importante es ser una buena persona y que no hay por qué añadir eso de “cristiano”, pero lo “humano” no encuentra mejor morada que el seno de Dios. El que cumple la voluntad de Dios se convierte en representante de los auténticos intereses del hombre, sobre todo, cuando aparecen los síntomas de debilidad, se necesita ayuda o uno parece volverse “inútil”.
 - Coincidir creyentes y no creyentes en el compromiso social no oculta aquel tipo de ateísmo que, negando el valor de la fe, termina negando el valor de la verdad y del bien. Ante esto, el gran teólogo francés **Henri De Lubac** (1896-1991) se preguntaba: “¿Volveremos a la barbarie, a una barbarie indudablemente muy diferente a la antigua, pero más atroz, barbarie técnica y centralizada, barbarie reflexivamente inhumana?”.

Según el periodista Carlos Herrera, la Iglesia es un bombero que donde hay fuego echa agua, que consigue de todas las diócesis, de todos los fieles; que consigue trabajando mucho y, con ella, logra apagar mucha tragedia, mucho drama, mucha hambre.

Y tú: ¿Eres bombero con la Iglesia? ¿Y cuál es la cisterna?



El don de la fe, comunicación de amor

- Tú eres amigo de tus amigos porque hablas con ellos y los conoces. Cuando conocemos de verdad a alguien, podemos llegar a quererlo. Podemos decirle: “Te quiero”; y él nos puede responder: “Creo en tu amistad, creo en ti”. Tus amigos confían en ti porque saben que los quieres. De igual manera, Dios nos dice: “Te amo”; y nosotros solo podemos responder: “Creo en ti, creo en tu amor, me confío a ti y a tu amor, quiero vivir desde ti y para ti”. En eso consiste la fe, por la cual nos entregamos libre y totalmente a Dios, aceptando su verdad.
- Dios ha deseado hablar con los hombres como un amigo. Ha querido comunicarse con nosotros e invitarnos a vivir con Él en comunión de vida y amor. Estar en comunión con una persona significa mucho más que relacionarse o simpatizar con ella; es vivir unido a esa persona. Dios quiere estar en comunión con nosotros porque nos ama.
- Dios ha querido ser nuestro Dios, el Padre y el amigo de todo hombre y de toda mujer. Por amor, ha enviado a su Hijo Jesucristo. Este es su gran regalo: se nos ha dado a conocer comunicando su propio misterio a través de la historia, mediante obras y palabras. Jesucristo es la Palabra definitiva de Dios, nuestro Padre.

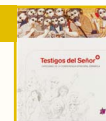
La comunicación de Dios es amor doblemente: se nos comunica a sí mismo, Él que es amor infinito, y lo hace amándonos.

¿Cómo me comunico con Dios? ¿Y con los demás?

¿Qué comunico?

¿Lo que comunico promueve más amor?





Dios nos enseña cómo podemos escucharlo y hablar con Él

- En la Biblia, Dios nos habla y enseña cómo hablar con Él. Como dice san Agustín: “Tu oración es un coloquio con Dios. Cuando lees, Dios te habla; cuando oras, hablas tú a Dios”. Así, toda nuestra existencia se convierte en un diálogo con Dios, que habla y escucha, que llama y mueve nuestra vida.
- Para establecer un diálogo con Dios:
 1. **Pregúntate: ¿quién eres tú para Él?** ¿Qué es el hombre para que te fijes en él? (Sal 143). “Tú eres mi hijo” (Sal 2).
 2. **Pregúntate: ¿quién es Él para ti?** “Como busca la cierva corrientes de agua viva, así mi alma te busca a ti, Dios mío” (Sal 41); “Tú eres mi roca” (Sal 27), “mi refugio” (Sal 7), “mi pastor” (Sal 22), y “mi salvación” (Sal 34).
 3. **Establece una nueva relación.** De súbdito a hijo: “Como niño en brazos de su madre” (Sal 130); todo un tesoro, de vivir fuera a vivir dentro: “Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa” (Sal 83), “soy más docto que mis maestros porque medito tus preceptos” (Sal 118).
 4. **Disponte al cambio.** Y verás la conversión o el cambio de personalidad: “Dios anuncia la paz a los que se convierten de corazón” (Sal 84), “él te librará de la red del cazador” (Sal 90). Serás testigo y mediador: “Quiero hacer memorable tu nombre” (Sal 44); poeta y profeta: “Voy a cantar la bondad y la justicia, para ti es mi música” (Sal 100); rey y resuelto: “Mi felicidad está en ti” (Sal 15).

Primero pregúntate:
¿Te atreves
a rezar? Después
pregúntate:
¿Te gusta rezar?

Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA
- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS

18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS
“No nos alejaremos de ti. Danos vida, para que invoquemos tu nombre” (Salmo 80)

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

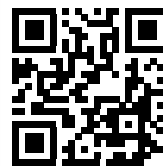
EDICIÓN

Marlui Paola León

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_85